

DEL FANTASMA, SUBLIMACIÓN y *SINTHOME*.

Cuarto nudo ¿Una nominación fallida?

Mi interés es plantear algunas hipótesis que abro como preguntas acerca de la localización del fantasma, la sublimación y el *Sinthome*, haciendo una operación de retornamiento entre los últimos seminarios de Lacan, desde el XXI¹ en adelante con los Seminarios XIV² y XV³ en los que se plantea el recorrido de un análisis hasta su final.

De los Nombres-del-Padre a los nombres del *Sinthome*, hay un salto del que deberemos dar las razones si aceptamos como válido este último.

Con la salvedad de que los Nombres-del-Padre, a saber, Inhibición, Síntoma y Angustia, son la multiplicidad necesaria requerida por la cadena de tres para anudarse borromeamente, situación que no es natural ni se da por hecho en todos los casos⁴.

Que, cuando las tres consistencias están apiladas, es necesaria una cuarta. Esa cuarta se puede leer como función suplementaria (a diferenciar de suplencia⁵) del nombre del padre⁶.

Ya que, de existir esa posibilidad de la cuarta, esa consistencia no anula los Nombres-del-Padre de los que el sujeto para prescindir se seguirá sirviendo. Clínicamente: Que alguien sea el "feliz" poseedor de un *Sinthome* no lo libra de la inhibición estructural que lo frena de ser un canalla⁷, del síntoma que le indica lo que no anda y de la angustia que vectoriza la dirección hacia el deseo.

Sujeto advertido se dirá, del que resultará un estilo tras agotar las operaciones que demarcan el acto analítico; paso a desplegarlas para proponer un tetraedro⁸ (que es una clase de pirámide) que es un cuadrángulo en el plano⁹.

¹ "Les Non-Dupes errent" o "Les Noms du Père". 1973-1974

² "La lógica del Fantasma" 1966-1967

³ "El acto psicoanalítico". 1967-1968

⁴ Si el nudo es de lo Real no es porque lo imaginario y lo simbólico no cuentan, sino que el anudamiento Borromeo, en el que ninguna consistencia penetra a la otra, es decir que se sostienen sin abrazarse ni fundirse, soporta la idea de que no hay relación sexual, y esto que no cesa de no escribirse a saber: la relación, es una manera de nombrar lo imposible y lo imposible es un modo de nombrar lo Real. Esta es una manera de entender que el nudo es de lo Real. Así lo plantea Lacan en el Seminario 21: En este nudo, este nudo que yo profiero, en este nudo hecho de lo Simbólico y de lo Imaginario en tanto que es solamente algo que con otro hace tres, que los anuda, es de lo Real que se trata. Que ellos sean tres, en esto consiste lo Real. ¿Por qué es tres lo Real? Pregunta que fundo, y que justifico así: que no hay relación sexual. En otras palabras, lo preciso así: que pueda escribirse, por medio de lo cual lo que se escribe es, por ejemplo, que no existe "f", "f" tal que entre "x" e "y" que aquí significa el fundamento de tales seres hablantes, al elegirse como de la parte macho o hembra, esa función que constituiría la relación, esa función del hombre con relación a la mujer, esa función de la mujer con relación al hombre, no existe una que pueda escribirse. Jacques Lacan. Seminario XXI. "Les Non-Dupes errent" o "Les Noms du Père". 1973-1974. Sesión 6. 15 de enero de 1974.

⁵ que sí es válida en el caso de las psicosis

⁶ Cf. Ricardo Rodríguez Ponte, "El *Sinthoma*: Entre Lo Suplementario Y La Suplencia; Notas Para Una Lectura Del Seminario De Jacques Lacan El *Sinthoma*". Mayo 1993.

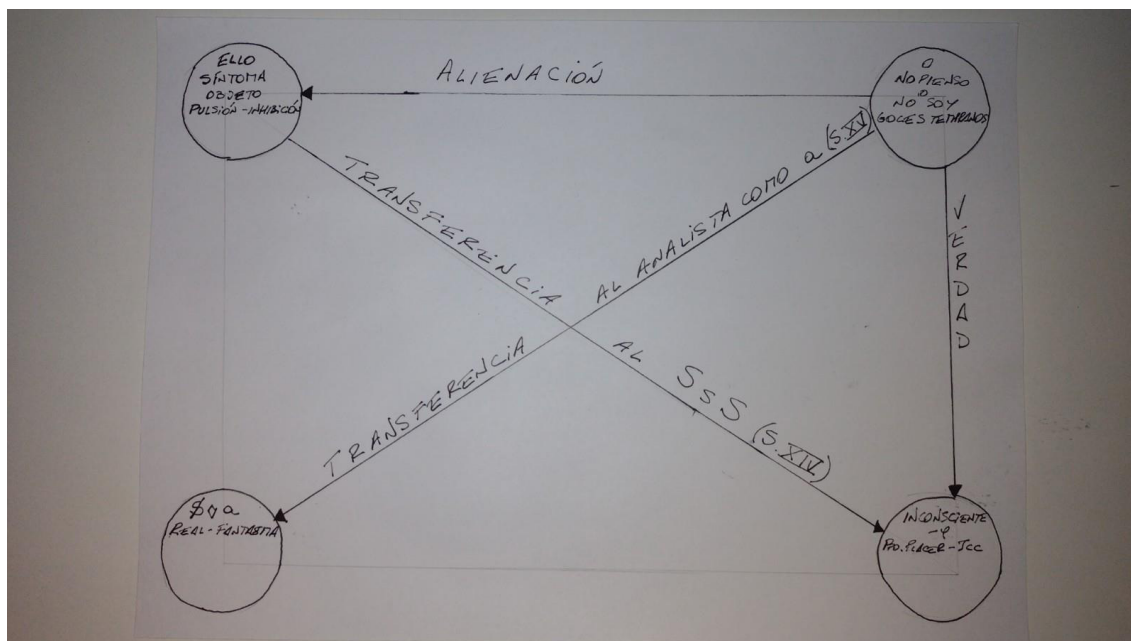
⁷ identificado con y tomando el lugar del ideal

⁸ Este hallazgo se lo debo a Mónica Jacob y a Patricia Mariscotti.

⁹ Este cuadrángulo se conoce clásicamente como grupo o semigrupo de Klein. Ambas denominaciones incorrectas ya que el cuadrángulo que Lacan realiza poco tiene que ver con el grupo de Klein que es involutivo cuando el de Lacan no lo es. A lo sumo, podríamos decir que el tetraedro lacaniano está "inspirado" en el grupo de Klein. Es por eso que preferimos llamarlo cuadrángulo o tetraedro, denominaciones que Lacan utiliza en los seminarios citados.

Intentaré articular cada uno de los lugares del tetraedro con los registros y las cuplas presentadas por Lacan en el Seminario Momento de Concluir.

Las primeras tres operaciones: Alienación, Verdad y Transferencia, serán las encargadas de impulsar el giro, cuyo límite se encontrará en el fantasma, impasse del sujeto como dirá Lacan.



En el ángulo superior derecho, la indeterminación del sujeto confrontado por primera vez con el significante, bajo cuyo peso quedará afanísico y que por lo tanto desconoce. *Hilflosigkeit* como dice Freud, el desamparo primordial, es también el lugar de los goces tempranos (remito aquí a los desarrollos de Isidoro Vegh acerca de la fijación primaria de goce) captados ya en *Lalangue*, pero previos a la posibilidad de articularlos simbólicamente como para que puedan entrar en una cadena significativa que les permita pasar por el fantasma. Ya sea que no hubo posibilidad de anotarlos por la inmadurez simbólica, ya sea porque no pudieron ser dichos o que sí fueron dichos, pero no fueron escuchados (cito aquí los desarrollos de Eva Lerner), dando a un no-lugar en el que el Otro rechazó algún alojamiento, pueden constituir forclusiones parciales¹⁰ que perfectamente pueden no ser subsidiarias del Nombre-del-Padre; quedando como fallas en la trama y con consecuencias profundas, duraderas y resistentes al análisis tradicional.

En el ángulo superior izquierdo, el Ello. Allí donde ello era adviene el objeto que el sujeto se hace ser y es allí que Lacan ubicará al analista que se deja tomar como objeto a partir del semblante que no es. Pero aquí no sólo están los

¹⁰ Me refiero aquí a fallas localizadas en la trenza Borromea que no son interpenetraciones forclusivas entre registros. Si pensáramos por un momento en borrador, que cada una de las consistencias puede ser una trenza, podría haber fallas de trenzado que afecten de manera puntiforme a cualquiera de los registros sin afectar el trenzado Borromeo.

síntomas¹¹ de esos que son posibles pasar al inconsciente y que la clásica interpretación leerá, sino aquellos que no pueden pasar por el inconsciente porque, decíamos antes, quedaron fuera de la simbolización y es allí que requieren de la presencia del analista para que, (estoy citando a Ana Casalla), lugar elaborativo de goce, soporte lo que no entró en cadena.

Este ángulo, remitiendo al seminario Momento de Concluir, propongo que es el lugar de la cupla pulsión-inhibición que podríamos ubicar en el registro imaginario.

En el ángulo inferior derecho, el inconsciente, lugar en el que la castración promueve la falta en ser que no agota el análisis (referencia a análisis terminable e interminable). Aquí podríamos, siguiendo lo antedicho, ubicar la cupla principio de placer-inconsciente en el registro Simbólico; cuyo trayecto es ineludible para dar paso al cuarto ángulo...

Inferior izquierdo en el que ubicamos la construcción del fantasma que, tomando el objeto del ángulo superior izquierdo y el sujeto dividido que viene del inconsciente, forman la pareja articulada sujeto \diamond objeto cuyo fin es velar la ausencia de relación sexual y ese modo es el que se construye en la llamada neurosis de transferencia en el que resulta que era el mismo analista el que venía a quedar tomado por el semblante de ese objeto para desconocer la no relación. Es decir que la transferencia finalmente revela su impostura necesaria¹² para que con su caída desencadene el (cito aquí a Daniel Paola) estallido, la cascada de letras que del semblante retornarán al analizante.

Aquí ubicamos la tercer cupla Real-fantasma en el registro de lo Real¹³.

Descriptos los lugares, retomo aquí las operaciones: Alienación, Verdad y Transferencia. En esta última se produce un viraje entre el Seminario XIV y XV en el que hay un cambio de vector. Propuse pensar el que va del Ello al Inconsciente como transferencia al SsS y la que va del "O no pienso O no soy" al fantasma como la transferencia al analista como objeto¹⁴ (Cito aquí los desarrollos de José Zúberman acerca de los duelos y la caída de la transferencia).

Es aquí que entran en juego las otras tres operaciones: Repetición, Prisa y Sublimación.

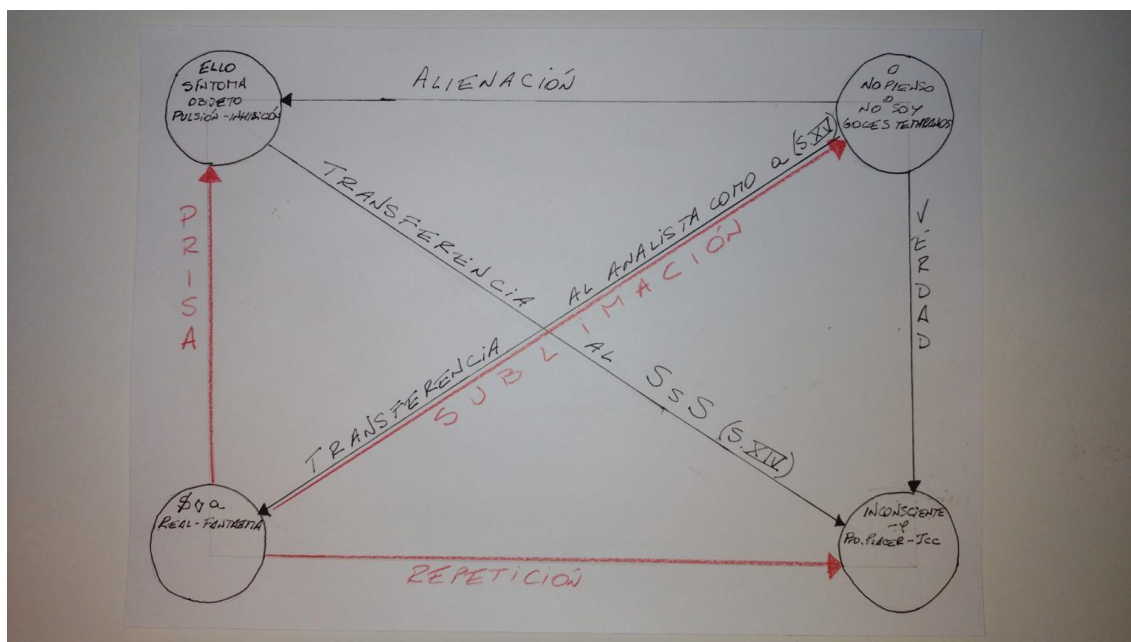
¹¹ Me refiero aquí no al síntoma como formación del inconsciente sino a aquellos síntomas con los que el paciente se presenta en la consulta antes de pasar, SsS mediante, al inconsciente y devenir analizante.

¹² En este sentido se podría decir que el neurótico imaginiza un pacto fáustico con el analista: cree que vendiendo su alma será recompensado con el goce. Triste desengaño, estafa, se podría decir ya que al final recibirá su mensaje de manera invertida: ni obtendrá más goce ni su alma será dirigida por el Otro, sino que le será devuelta en eso que llamamos el "tú eres" pero también en el "Tú no eres". En este sentido un análisis es un pacto fáustico a la inversa.

¹³ Resumiendo: el recorrido en tiempos lógicos de un análisis vectoriza una dirección imaginario, simbólico, real para lo que resultará necesario que el analista que dirige la cura haya recorrido el trayecto hasta su final con lo que entonces sostendrá lo real del objeto desde antes incluso de la primera entrevista con aquel que le solicita emprender la tarea.

¹⁴ Remito aquí al texto que escribí para la Reunión Lacanoamericana de Recife 2022: "Acto, Fantasma y Fin de análisis".

Propuse pensar estas otras tres también en cupla con las tres primeras porque no se trata de una superación de unas por otras sino de una tensión en báscula que implica un movimiento en tiempos lógicos.



Cito a Lacan: “Ya articulamos en el fundamento del “tiempo lógico”, la repetición y la prisa; la sublimación las completa para dar un nuevo grafo orientado por su relación, que al reduplicar el anterior, logra completar el grupo de Klein; en la medida en que se igualan sus cuatro vértices por juntar igual número de contribuciones operacionales.¹⁵”

La repetición pone en juego la alienación ya que se trata del desencuentro con el origen una y otra vez para fundar un comienzo (esta es una distinción que también le debemos a José Zúberman).

La prisa pone en juego la verdad ya que, una vez tocada, a medias siempre, en lugar de esperar la otra mitad que nunca llegará, desencadena el acto para que ese pedacito de verdad no entre en la duda, la insatisfacción o la prevención, estrategias que evitan el acto para dejarlo intocado jugando a que es imposible para no querer saber que lo imposible no es una elección.

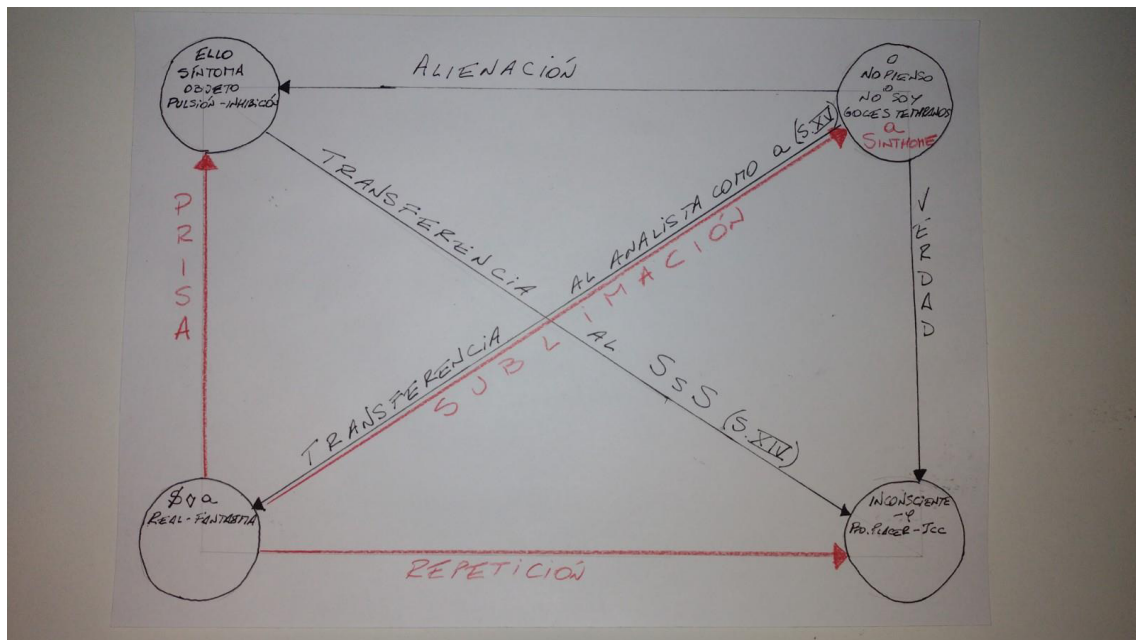
Y aquí quiero detenerme porque se trata de la sublimación, cupla de la transferencia al analista no como sujeto supuesto saber sino como objeto-semblante del fantasma. La sublimación deja fluir el deseo vacante cuando el goce fantasmático que lo obturaba le cede su lugar y en ese vacío (que nunca se vacía del todo¹⁶), accionado por las pulsiones que han quedado liberadas de

¹⁵ Jacques Lacan. Reseñas de enseñanza. La lógica del fantasma. Manantial. Buenos Aires: 1988. Pág. 43

¹⁶ Aquí se ubicará lo incurable del goce irreductible al vaciamiento, que retomaremos luego con el *Sinthome*

girar “locas” en el ángulo superior izquierdo, quedan disponibles para que el sujeto pueda gozar de ese vacío, redoblándolo¹⁷.

Esta operación sublimación parte del fantasma cuya travesía develó su inanidad, y duelo mediante no por lo que “tú eres” sino también por lo que “no eres ni serás” (esto es lo que, dicho sea de paso, pienso, se anuda a la nominación AE) conducen al ángulo superior derecho en el que ubicábamos la indeterminación del sujeto, *Hilfflosigkeit*, los goces tempranos no pasados por la simbolización que nombrábamos al comienzo.



Es aquí, cuarto ángulo, que propongo ubicar al analista que resulta del pasaje analizante pero también el cuarto que anuda la estructura, que propongo pensar lugar *Sinthome* (agradezco aquí al señalamiento de Clara Cruglak respecto de la articulación fantasma-*Sinthome* que presenté en la Reunión Lacanoamericana de Recife).

Si me permiten que esta propuesta quede expuesta a la discusión, en borrador por ahora, este artificio me permite avanzar un pequeño tramo en la teorización.

El lugar del objeto *a* como causa del deseo en el discurso y su tensión con el *Sinthome* me permiten diferenciar: operaciones de lugares.

La tensión del *Sinthome* con el fantasma mediado por la sublimación, pero no confundiendo con ella, (cito acá a Alejandra Rodrigo que ha dado unas de

¹⁷ Como lo estoy haciendo yo mismo en este mismo momento gozando de la escritura y de la voz y de la escena, quiero decir que es algo muy cotidiano, lo hacemos todos con muchísima más frecuencia de la que imaginamos.

las mejores definiciones de *Sinthome* que he escuchado) un saber hacer con lo que no hay¹⁸; es independiente del fantasma, y de la operación sublimación. Este lugar no es una respuesta superadora ni la “frutilla del postre”; es infinitamente singular (por lo tanto por su propia estructura -si se lee bien- resiste a la idealización) y sólo en esto radica su utilidad, en que es tan singular que es un hallazgo a la vez que invención para ese sujeto en particular, hallazgo al modo del “no busco, encuentro” e invención al modo de eso que parte estaba en el síntoma pero parte es nuevo, y también sostiene (cito aquí a Silvia Amigo) una mentalidad Borromea, arma, suple, no completa mas bien descompleta (porque tiene que ver con eso que decía del “no eres”) y no es un término en el sentido de terminación sino en el sentido de término como elemento de un grupo.

Así como la sublimación se trata de un hacer con la falta redoblándola, en el *Sinthome* se trata de un saber-hacer con lo imposible de vaciar -lo llamamos lo incurable- y a partir de eso hacer otra cosa, darle otra utilidad o emplearlo de otro modo.

En un caso clínico de mi práctica pero que podría describir en varios propios, pero también de muchos otros que he escuchado, el sujeto logró constituir un saber-hacer efectivo que resulta de una metamorfosis de un síntoma central del fantasma (que aclaro que por esto no desaparece, parte del síntoma puede seguir subsistiendo y el fantasma puede quedar perfectamente intocado). Incluso ha logrado una nominación corriente que hace de ese saber-hacer un lugar en el lazo social. Pero no ha sucedido el mismo grado de elaboración a nivel del fantasma que recién pudo empezar a construirse a partir de, pero también independientemente de, la constitución del *Sinthome*¹⁹.

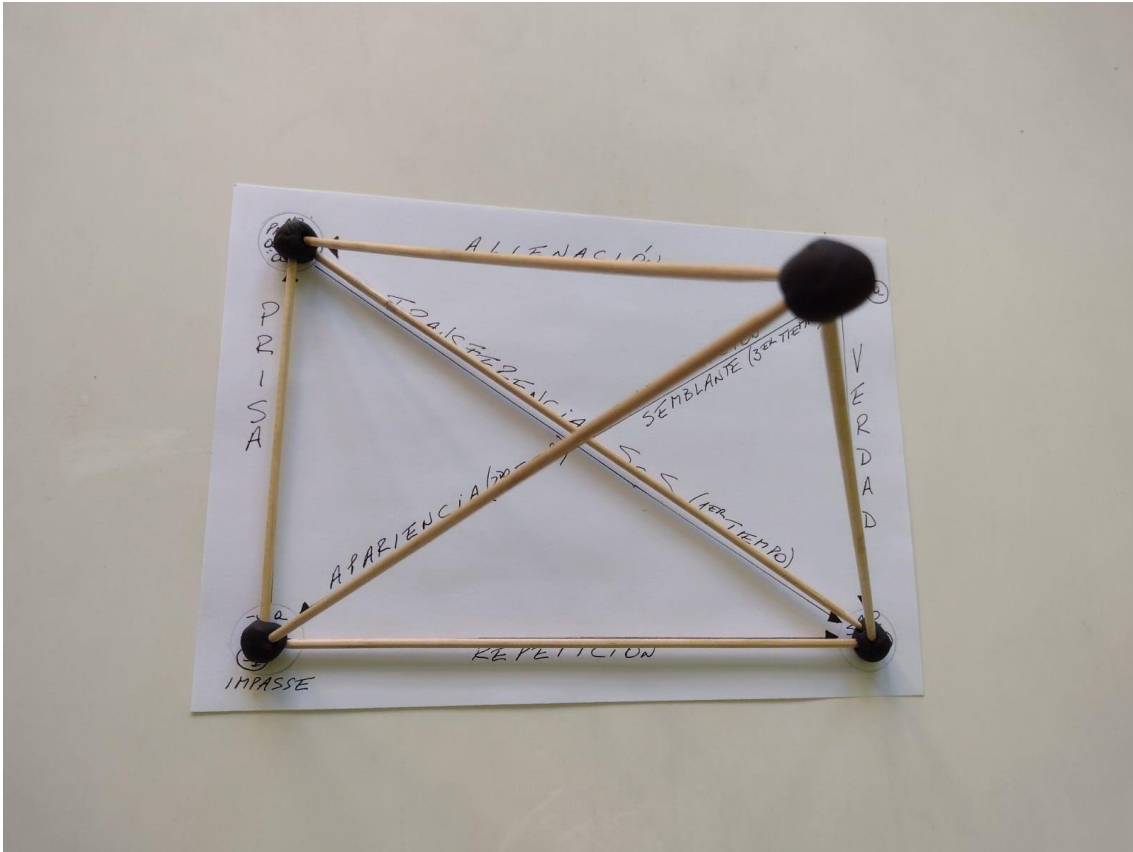
Esto en la clínica, demuestra que fantasma, sublimación y *Sinthome* son lugares y operaciones diferentes que se pueden producir en tiempos lógicos que pueden subvertir los cronológicos.

Así, “o no pienso o no soy” que será el lugar del *a*, que adviene al final de un análisis y que también propongo como lugar del *Sinthome* que puede advenir mucho antes de producirse ese *a*; el lugar del ello, el del inconsciente y el del fantasma, se diferencian de las operaciones que propuse en cupla: alienación-repetición, verdad-prisa y transferencia-sublimación.

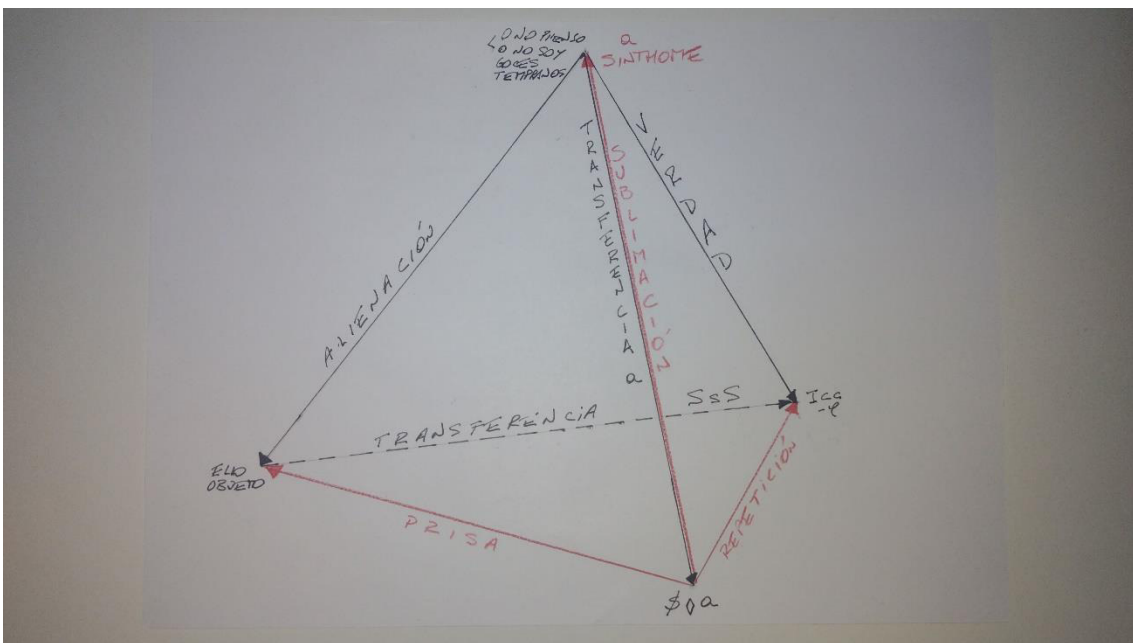
¹⁸ Agregando que también “con lo que hay”, en el sentido coloquial que usamos en nuestro medio: “Es lo que hay” cuando nos referimos a los recursos simbólicos de los que dispone el sujeto en su haber y a partir de los cuales puede “inventar” pero no todo.

¹⁹ Dejo aquí una pregunta que subsiste aún luego de haber leído este texto en el Coloquio 2023. ¿Tiene el mismo estatuto (y por lo tanto merece la misma nominación) el *Sinthome* que alguien puede armar antes o durante un análisis que el que se produce como instancia del fin de análisis una vez atravesado el fantasma y haberse producido el pasaje analizante-analista?

Aquí la presentación del cuadrángulo como tetraedro en las 3 dimensiones.



Y aquí la articulación del cuadrángulo y el tetraedro.



LOS NOMBRES DEL *SINTHOME*

Pasando ahora al nudo, me voy a detener en una nominación que es común encontrar dicho y escrito en nuestro medio: “Cuarto nudo”.

En la obra de Lacan se encuentra (hasta donde pude rastrear, -acepto contribuciones al respecto-) así dicho, en un solo lugar: en la versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte está en la sesión 3 del seminario XXIII, 16/12/75. Pág. 6. Recordarán que Lacan elogia el trabajo de Soury y Thomé destacando que pudieron hacerlo porque trabajaron uno con el otro mientras que Lacan realizaba su búsqueda en soledad.

Quiero decir -dice Lacan- que durante estos 2 meses en que yo me he encarnizado en encontrar este cuarto nudo de 3 y la manera por la que podía anudarse borromeamente a los otros 3 — lo repito — esto es seguramente porque lo he buscado solo, quiero decir teniendo esperanzas en mi cogitación.

Esta dificultad en encontrar un cuarto nudo no debe hacernos perder de vista que la referencia es al nudo Borromeo de 3. Es decir que Lacan llama nudo al enlace particular de redondeles que hacen cadena, en este caso de tres Borromeos, a los que se puede suplementar un cuarto nudo de 3.

Propongo que no es lo mismo decir cuarto nudo que cuarta consistencia y esto tiene consecuencias en la nominación.

En todo caso, si dijéramos que una cuerda cuyos extremos están unidos, es decir, si aceptamos que un redondel de cuerda es un nudo, llamado “trivial” e incluso llamado no-nudo en matemáticas, es decir, valga la contradicción una cuerda sin anudar, ¿podríamos, en psicoanálisis, llamar nudo a una cuerda no enlazada ni siquiera consigo misma como por ejemplo sí sucede en el nudo trébol? Es decir, ¿podríamos en psicoanálisis, llamar nudo a un redondel de cuerda?

Les propongo pensar que el sintagma “cuarto nudo” puede ser un deslizamiento con consecuencias, cuando nos referimos al *Sinthome*, y sólo podría ser una buena articulación, tal como la propone Lacan anudando cuatro nudos Borromeos²⁰.

Volviendo, propongo que el *Sinthome* no es un cuarto nudo, es en cambio un “cuarto que anuda”, es una cuarta consistencia que suple o suplementa, según la estructura.

Lacan en el seminario XXII afirma: *Es para sostener a lo Simbólico y a lo Real que lo Imaginario se reduce a lo que no es un máximo, impuesto por la bolsa*

²⁰ Realizando un nudo que en total tendría 12 consistencias. Sin llegar a ese extremo, podríamos llegar a intentar sin embargo algo tan complejo pero posible, si consideramos el nudo Borromeo propuesto por Lacan en *Momento de Concluir* en el que hay tres falsos agujeros compuestos por 2 consistencias cada uno, y -anudándolos borromeamente, anudar un cuarto falso agujero sostenido con los otros 3 y resultando un nudo con 8 consistencias. Pero tampoco aquí podríamos hablar de cuarto nudo sino de cuarto falso agujero hecho de dos consistencias.

*del cuerpo, lo que no es un máximo, sino lo que por el contrario se define como un mínimo, el que hace que no hay nudo Borromeo sino cuando haya al menos tres.*²¹

En el Seminario XXIII, cuando hace un nudo trébol con un error que hace que el nudo se deshaga, Lacan afirma que no hay nudo cuando el trébol se reduce a un redondel, es decir que pareciera que no está considerando a un redondel de cuerda como un nudo ni siquiera llamándolo trivial. Mi lectura es que Lacan llama nudo al enlace, aunque este sea trébol, es decir, una cuerda que se anuda sobre sí misma o con otras con un cierto enlace que no se deshace salvo cortándolo.

En todo caso más allá del planteo, dejo abierta la pregunta porque entiendo que puede haber otras lecturas.

ACERCA DE ESA CUARTA CONSISTENCIA

Este invento es una ficción verosímil que suple y suplementa, pero sobre todo no-vela lo Real que lo motiva, es decir que, entre otras cosas, toca el cuerpo. Y en esto último consiste su diferencia radical con la sublimación²² que ya señalamos, que es una operación que hace con la pulsión algo extra-corpóreo haciendo con la pulsión algo diferente que lo que hace el fantasma, el *Sinthome* es una respuesta no fantasmática, un saber-hacer toma el relevo de lo que no hay y del incurable que hay.

Este saber-hacer toma base en un antiguo saber que portaba el goce del síntoma. Síntoma que está al inicio del análisis, devendrá un saber-hacer que puede estar antes del análisis, durante, que posibilitará salir del análisis o incluso después. Si el síntoma lo alienaba al Otro mediante la identificación, el *Sinthome* lo separa de la identificación y permite hacer otra cosa con eso mismo. El *Sinthome* es un leer-de-otro-modo el síntoma que es decir que “lo no sabido se ordena como el marco del saber”²³. en el que el nuevo saber podrá alcanzar una desuposición de sujeto ²⁴.

Lacan dice “Conocer su síntoma quiere decir saber hacer con, saber desembrollarlo, manipularlo. (...) Saber hacer allí con su síntoma, ése es el fin de análisis²⁵.”

²¹ Jacques Lacan. Seminario XXII. RSI. Sesión del 10/12/74

²² En este sentido podemos ser estrictamente freudianos cuando el maestro dice que: (...) *la sublimación describe algo que sucede con la pulsión, y la idealización algo que sucede con el objeto, es preciso distinguirlos en el plano conceptual*. La sublimación es algo que sucede con la pulsión, no con el objeto. Hacemos aquí la salvedad de que Freud no habla del objeto *a*. Habla del objeto señuelo de la pulsión que sí puede ser idealizado cuando se eleva. Cuando se trata del objeto *a* no se pone en juego la idealización sino su distancia y de ese modo aludir a la cosa haciéndola resonar en el vacío del objeto. Pero esto no es el *Sinthome* que es un saber-hacer con la cosa que no hay, en este sentido no tiene nada que ver con ninguna elevación del objeto, aunque no podemos negar que en el *Sinthome* puede participar la sublimación.

²³ Jacques Lacan. Proposición del 9 de octubre.

²⁴ Jacques Lacan Seminario “Les Non-Dupes errent” o “Les Noms du Père”. 1973-1974

²⁵ Jacques Lacan. Seminario 24. “L’insu...”. Sesión del 16 de noviembre de 1976.

Para concluir: Distinguiamos las operaciones de los lugares de la estructura y por lo tanto fantasma y *Sinthome* son lugares opuestos en el tetraedro siendo la sublimación una operación y *Sinthome* un lugar o cuarto término. En el nudo la cuarta consistencia sinthomática ¿es el cuarto nudo o es una cuarta que anuda? y propuse el retornamiento entre el tetraedro y el nudo, ambas escrituras no se anulan ni se superan y pueden aportar teóricamente a nuestra praxis.

Gustavo Szereszewski

Coloquio de verano EFBA.

Los Nombres del *Sinthome*.

6 enero 2023